

Opinión



07/2019

24 de enero de 2019

Ignacio M. García-Galán *

Nuevos colmillos para Japón.Portaviones Clase Izumo, carros Tipo-10 y submarinos silenciosos.

Nuevos colmillos para Japón
Portaviones Clase Izumo, carros Tipo-10 y submarinos silenciosos.
¿Las caras visibles de la nueva 'carrera armamentística' nipona?

Resumen:

Con la conversión de sus dos buques de cubierta plana, Japón da el paso más sólido en la campaña de modernización de sus fuerzas de defensa. Los primeros portaviones que Japón operará desde la Segunda Guerra Mundial son el de un ambicioso y multimillonario proyecto que no ha tardado en levantar suspicacias en una sociedad que se consideraba comprometida con la paz y entre unos vecinos cada vez más proactivos, con los cuales el país mantiene contenciosos territoriales y comparte una amarga historia.

Palabras clave:

Japón, JSDF, JMSDF, Fuerzas de Autodefensa de Japón, Shinzo Abe, portaviones, mar de China, nuclear, F-35, geopolítica de Asia.

^{*}NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.





New fangs for Japan Izumo aircraft carrier, battle tank Type-10 and silent submarines The visible faces of the new Japanese 'arms race'?

Abstract:

Japan takes the most serious step in their defensive modernization campaign with the conversion of their flat deck destroyers. The first aircraft carriers that Japan will operate since the World War II are the milestone of an ambitious and extremely expensive project that has caused resentment in a society that used to consider itself committed with peace as well as being one of a series of increasingly proactive neighbors, with whom Japan shares territorial disputes and a bitter history.

Keywords:

Japan, JSDF, JMSDF, Japanese Self Defense Forces, Shinzo Abe, aircraft carrier, China Sea, nuclear, F-35, Asian geopolitics.

Cómo citar este documento:

GARCÍA-GALÁN, Ignacio M. *Nuevos colmillos para Japón. Portaviones Clase Izumo, carros Tipo-10 y submarinos silenciosos. ¿Las caras visibles de la nueva 'carrera armamentística' nipona?* Documento de Opinión IEEE 07/2019. <u>enlace web IEEE</u> y/o <u>enlace bie³</u> (consultado día/mes/año)





Introducción

Al cierre de 2018, el Ministerio de Defensa nipón anunciaba lo ya esperado: la reconversión de, al menos, dos de sus cuatro buques de proyección estratégica y portahelicópteros a portaviones de combate tras la adquisición de los nuevos cazabombarderos F-35B. Los aparatos de Lockheed Martin, parcialmente indetectables y capaces de realizar despegues en vertical, permitirían a Japón expandir sus capacidades bélicas a límites no alcanzados en los últimos 75 años, reingresando en el selecto club de naciones poseedoras de embarcaciones de este tipo. El ambicioso movimiento viene a ser la piedra angular de una renovación e incremento del equipamiento bélico de las Fuerzas de Autodefensa¹, y acompaña al lanzamiento de los submarinos Oryu y de los carros de combate Tipo-10 a lo largo de este último lustro.

Como todo paso dado anteriormente en Defensa, la maniobra ha resultado altamente controvertida, y más aún en un momento tan geopolíticamente delicado como el que ahora vive Extremo Oriente. El desarrollo de un programa de portaviones parece ser una drástica medida que aleja a Tokio de sus políticas de posguerra. Tras la debacle de 1945, Japón juró no volver a recurrir a la beligerancia como herramienta política o de resolución de litigios, limitándose a medidas estrictamente defensivas. Siendo el portaviones el paradigma de la proyección ofensiva, ¿por qué opta Tokio por hacerse con buques de este tipo precisamente ahora?

¹ De ahora en adelante JSDF (Japan Self Defense Force).



Reformando los «destructores» Clase Izumo





Figura 1: El JS Izumo zarpando del puerto de Yokosuka. Fuente: Imágenes de la JMSDF

En esencia, la vocación del portaviones es la de llevar la lucha a territorio enemigo. Igualmente, puede ser la avanzadilla o centro de mando de una flota de invasión, con sus aeronaves brindando cobertura aérea durante las operaciones previas y siguientes a un desembarco. Japón fue una de las primeras potencias en desarrollar y poner en práctica estas tácticas, así como de sufrirlas en sus propias carnes. Sin embargo, las tareas que se espera acometer con el JS-Izumo y con su hermano gemelo, el JS-Kaga², siguen siendo de naturaleza defensiva —al menos por ahora—.

Tokio enfoca las actividades de sus portaviones a una labor de cobertura y protección del espacio aéreo nacional en sus puntos más remotos³, que son también los más vulnerables: el estrecho de Miyako, el sector septentrional del mar del Este y el meridional del mar de Okhotsk. Igualmente, son presentados como plataformas útiles para la distribución de ayuda humanitaria en lugares en los que una crisis o desastre natural hubiera dejado los aeródromos inutilizables o colapsados⁴.

Los navíos, que entraron en servicio en 2015 y 2017, respectivamente, fueron construidos por la IHI Marine Corporation⁵ y supusieron un coste de 1 500 millones de

⁵ Compañía fruto de la fusión entre la Ishikawajima-Harima Heavy Industries y la Sumitomo. Es la principal fabricante de buques de guerra de Japón.



² Curiosamente, Japón ya operó dos naves con los mismos nombres durante la Segunda Guerra Mundial; ambas corrieron la misma suerte. Mientras el destructor Izumo fue hundido tras un ataque aéreo a Kure, en julio de 1945, el portaviones Kaga fue abandonado y hundido, el 4 de junio de 1942, tras haber sufrido severos daños en la batalla de Midway.

³ "Japan to have first aircraft carriers since World War II", CNN, Yoko Wakatsuki & Brad Lendon.

⁴ La JMSDF ya empleó el JS Izumo en operaciones de aprovisionamiento de víveres tras el terremoto de Kumamoto de 2016.

dólares cada uno. Poseen una cubierta de 247 m, lo que hace imposible que una aeronave de ala fija sea capaz de despegar sin la instalación de catapultas o de rampas de asistencia al despegue SkyJump. Por ello, Japón siempre rehusó a referirse a sus barcos como portaaviones, denominándolos, en su lugar, «buques de proyección estratégica» o «destructores portahelicópteros de Clase Izumo». No obstante, los navíos fueron ya diseñados en su día con ascensores y hangares adaptados en espacio para aeronaves AV-88 y F-35, en anticipo de su futura adquisición. Por ello, las reformas a hacer serían casi mínimas, si no nimias. La principal tarea a acometer sería el cambio del aislamiento y protección térmicos de las cubiertas para evitar los daños por erosión y abrasión que las toberas de los aviones causarían durante el despegue y aterrizaje en vertical. Así mismo, la Fuerza de Autodefensa Marítima de Japón (JMSDF, por sus siglas en inglés) deberá reubicar los cinco sistemas de defensa cercana Phalanx⁶ en una posición de la cubierta en la cual no interfieran con las maniobras de vuelo. Ello sin tener que sacrificar un arco de disparo que garantice la correcta defensa de los buques. Tampoco se ha descartado la idea de colocar en el futuro una rampa SkyJump, similar a la que encontramos en el Juan Carlos I (L-61)7 o en los portaviones empleados por la armada británica, lo cual permitiría a los F-35B despegar con una mayor carga de munición al facilitar un menor consumo de combustible que el requerido para un despegue vertical. Por último, se deberá instalar el sistema logístico ALIS8 que permita la plena actividad de los cazas. Los sistemas de defensa antiaérea SeaRAM9 no necesitarían ser modificados.

Con su actual configuración, los navíos Clase Izumo podrán portar una dotación máxima de 14 aviones F-35B¹⁰ y 8 helicópteros cada uno. Sus instalaciones serían además compatibles con el uso de aparatos algo más voluminosos, como los V-22 Osprey que Japón también tantea adquirir a lo largo de la próxima década, momento en el cual se estima que el primero de los portaviones estará plenamente operativo¹¹.

¹¹ "Japan Clears Way for First Aircraft Carriers in 70 Years", POPULAR MECHANICS, Kyle Mizokami.



⁶ Tres en el Izumo y dos en el Kaga.

⁷ Cuya cubierta es 16 m más corta que las de los buques clase Izumo.

⁸ "ALIS: Keeping the F-35 Mission Ready", Disponible en: www.f35.com/media/videos-detail/alis-keeping-the-f-35-mission-ready

⁹ Dos en cada buque.

¹⁰ Algo factible teniendo en cuenta que Tokio planea hacerse con 42.

Además, la JMSDF dispone de otros dos buques de cubierta plana, más ligeramente armados, denominados «Clase Hyuga»¹². Estas naves, con una cubierta de 197 m, están igualmente adaptadas para un futuro uso de F-35B, lo cual permitiría a Japón convertirse, en apenas una década, en la segunda nación con el mayor número de portaviones en activo si decidiera incrementar su número hasta cuatro.

Un músculo militar real y un equipamiento envidiable sobre el papel. Submarinos Soryu y carros Tipo-10

Tras la conclusión de la Segunda Guerra Mundial, las fuerzas estadounidenses de ocupación pronto tuvieron que hacer frente a un nuevo conflicto armado en la vecina Corea. La invasión del Sur por parte del Norte marcó el inicio de la Guerra Fría en Asia, donde fue especialmente tórrida. De la noche a la mañana, todos los efectivos de combate disponibles en el archipiélago hubieron de zarpar al continente para detener la invasión, dejando así las islas virtualmente desprotegidas. EE. UU. necesitaba un aliado fuerte para frenar el comunismo en Asia y, tras la caída del régimen nacionalista de China en 1949, sus esperanzas se depositaron en Tokio, del cual esperaban pudiera garantizar su seguridad nacional siendo, gradualmente, menos dependiente las fuerzas estadounidenses. Así, 75 000 reservistas de la policía pasaron a ser entrenados y equipados con armamento más sofisticado, culminando el programa de formación en la constitución de las Fuerzas de Autodefensa de Japón (JSDF, por sus siglas en inglés), en 1954¹³. Sin embargo, y pese a la retórica, la creación de estas fuerzas tuvo un cometido original más realista: cortar de raíz los brotes marxistas y seguir de cerca a los movimientos socialistas que comenzaban a aflorar en el país, inmerso en una traumática reconstrucción, en un momento en el que la «amenaza roja» parecía propagarse por toda la región como una imparable mancha de aceite.

A medida que Japón se desarrollaba y alcanzaba un alto nivel de bienestar, el espectro del «peligro interno» menguó hasta casi desvanecerse. Para finales de los setenta quedaba claro que toda amenaza, en caso de materializarse, llegaría del exterior. Por ello, Tokio pasó a centrarse en potenciar sus capacidades de alerta y reacción temprana,

¹³ AUER, James E., "Article Nine of Japan's Constitution: From Renunciation of Armed Force 'Forever' to the Third Largest Defense Budget in the World"



¹² El JS Hyuga y el JS Ise.

siendo su músculo aéreo el más beneficiado durante las siguientes dos décadas, tras las cuales se puso un mayor énfasis en la armada. Para mediados de los ochenta, Japón disponía ya de 200 aviones F-15J como columna vertebral de su Fuerza Aérea de Autodefensa de Japón (JASDF, por sus siglas en inglés). Ello, a efectos prácticos, la convertía en la fuerza aérea más grande de todo el continente asiático, pues ninguna otra era capaz de hacerle sombra en términos de inventario y personal.

A día de hoy, las JSDF mantienen unos 250 000 efectivos en activo¹⁴ (150 000 en la fuerza terrestre, 51 000 en la marítima y 50 500 en la aérea), más de 700 aeronaves de ala fija (de las cuales la mitad son de combate), más de 1 800 carros y vehículos APC, y una de las armadas más grandes del mundo¹⁵, a la cual se suman ahora dos ostentosas herramientas. Ciertamente, el músculo militar nipón palidece en comparación con el de las tres grandes potencias, pero está en perfectas condiciones de suscitar sanas envidias si lo comparamos con la mayoría de ejércitos de la OTAN en lo concerniente a material, movilidad y tropa.







Figura 2: De izquierda a derecha: F-35 de las JASDF, carro Mitsubishi Tipo-10 y el JS Oryu en el puerto de Kobe

Aeronaves Lockheed Martin F-35 Lightning II

La JASDF se prepara para incrementar su número de aeronaves F-35A¹⁶ a 150 con la finalidad de remplazar los F-15J ya entrados en años. La mayor parte serán, además, ensamblados en la planta de Mitsubishi Aeronautics de Nagoya. El coste total del programa superará los 8 800 millones de dólares¹⁷ y ha sido presentado por Donald J. Trump como uno de los mayores éxitos de su Administración. Estas aeronaves, de difícil

¹⁷ GALE, Alistair y TSUNEOKA, Chieko, "Japan Heeds Trump's Call With American-Made Defense Spending Spree", *The Wall Street Journal*.



¹⁴ Y 65 000 en la reserva. *Ground self defense forces*. Disponible en_ http://www.mod.go.jp/gsdf/english/index.html

¹⁵ Japan Maritime Self Defense Force. Disponible en: http://www.mod.go.jp/msdf/en/

¹⁶ De despegue normal se sumarían a los 42 de la JSMDF.

detección por radar, son los primeros cazabombarderos de quinta generación de los que dispondrá Japón, y darían a la JASDF y a la JMSDF una notable ventaja táctica sobre la mayoría de aparatos chinos, así como una mayor facilidad competir en plano de igualdad con su Chengdu J-20¹⁸.

Carros de combate Mitsubishi Tipo-10

Ya hay en activo 105 unidades de lo que Tokio espera que sea su principal tanque de batalla. Considerado como uno de los mejores carros de combate de cuarta generación existentes, está destinado a sustituir a los Tipo-74 y 90¹⁹, los cuales la JSDF trató en vano de actualizar con la instalación del sistema C4I²⁰. Ante la imposibilidad de llevar dicho proyecto a cabo, Mitsubishi aceptó el reto de desarrollar un nuevo modelo de tanque, con la práctica totalidad de sus componentes fabricados en el país.

El Tipo-10 tiene un motor de 1 200 cv que le permite alcanzar velocidades de 70 km/h en ambos sentidos, algo nada desdeñable para un tanque de batalla principal. Es además notablemente pequeño y ligero en comparación con sus homólogos de otros países (pesa algo más de 40 toneladas²¹), lo cual lo hace más fácil de trasportar por mar o por aire. Está dotado de visión nocturna y térmica, un potente blindaje, receptor de alarma láser, va armado con cañones de calibre L44 o L55, y está dotado de una suspensión hidroneumática que contribuye a dar mayor precisión a los disparos efectuados en movimiento²². Es, además, enormemente móvil gracias a su construcción modular. Podría convertirse en el primer tanque exportado por Japón, algo potencialmente beneficioso pues el coste de cada unidad ronda los 7 millones de dólares²³.

²³ En comparación, el precio medio del Leopard 2 ronda los 5,8 millones, el del T-90 los 4,5 y el del M1 Abrams los 7.



¹⁸ El avión «invisible» chino.

¹⁹ De los que Japón dispone de la nada desdeñable cantidad de 341 y 560 unidades, respectivamente. La actualización no se pudo llevar a cabo por falta de espacio en los mencionados vehículos.

²⁰ Sistema avanzado de comando, control, comunicación y computación. Permite una mayor cooperación e intercambio de información entre los carros, así como entre estos y las unidades de infantería.

²¹ Apenas un 60% del peso de un M1 Abrams.

²² *Army Technology*. Disponible en: https://www.army-technology.com/projects/type-10-tk-x-main-battle-tank-mbt/

Submarinos Clase Soryu

También fabricados por Mitsubishi, las primeras unidades de este submarino fueron botadas en 2009. Con sus 84 m de longitud, son el otro gran orgullo de la JMSDF. Propulsados por un motor diésel, el pasado noviembre se botó en Kobe el JS-Oryu, el undécimo submarino de esta clase que, al igual que las demás unidades que serán fabricadas en adelante, funcionará con baterías de ion de litio recargadas por el impulso de sus motores diésel. Durante las operaciones de combate, dichos motores podrán ser apagados, permitiendo a los buques funcionar solo con el uso de las baterías, haciéndolos más difíciles de detectar²⁴. Ello les ha ganado el apelativo de «submarinos silenciosos». Cada buque podrá portar hasta 30 torpedos del Tipo-89 o misiles antibuque Harpoon. Tienen una autonomía de algo más de 6 000 millas náuticas y un límite de inmersión de 600 m. Tokio espera elevar el número de unidades a 14, lo cual le llevaría a disponer de un total de 23 submarinos para su armada, de los cuales dos de la Clase Oyashio pasarían a ser destinados a entrenamiento y formación.

Una capacidad nuclear desarrollada

Si bien Japón es la única nación de la tierra que ha sufrido la destrucción del poderío atómico y la que más firme se ha mostrado en sus compromisos con los tratados de no proliferación, no se puede obviar que es, igualmente, el país más nuclearizado de Asia. En la actualidad se estima que dispone de, al menos, diez toneladas de plutonio almacenadas en su territorio, suficientes para armar mil cabezas atómicas²⁵. Ha importado, además, cantidades notables de uranio enriquecido de EE. UU., y es capaz tanto de producir más plutonio como de enriquecer uranio en varias de sus plantas. En 2014, su gobierno admitió haber estado experimentando y analizando posibles usos militares de este material desde hace casi tres décadas²⁶. El exministro de Defensa, Shigeru Ishiba, manifestó en 2011 que, «si bien no es necesario que Japón disponga de armamento nuclear, sí es importante mantener en funcionamiento los reactores y programas de investigación, puesto que estos nos [sic] permitirían ensamblar una

²⁶ HORNER, Daniel, "Strains Seen in Japan's Plutonium Policy", Arms Control Association



²⁴ ASADA, Kenij, "Japan's silent submarines extend range with new batteries", Asian Review.

²⁵ WINDREM, Robert, "Japan Has Nuclear 'Bomb in the Basement,' and China Isn't Happy", NBC NEWS.

cabeza nuclear en tiempo reducido. Constituyen, por tanto, un elemento disuasorio tácito»²⁷. Tokio puede sacar pecho y presentarse ante China y Corea del Norte como otro miembro del «club nuclear» sin disponer activa u oficialmente de armamento atómico.

Las mismas amenazas y un clima político cambiante

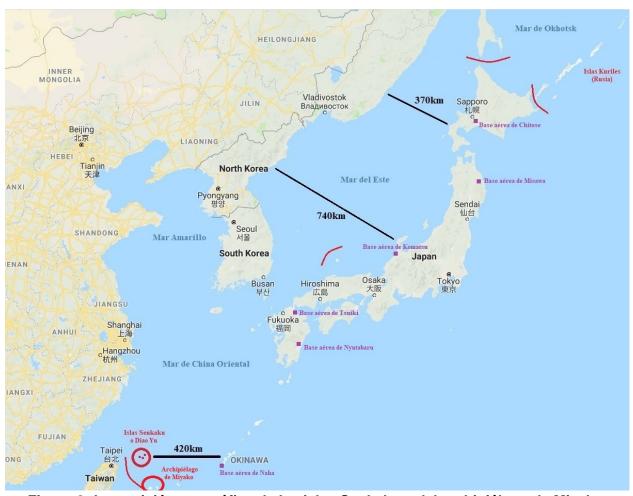


Figura 3: La posición geográfica de las islas Senkaku y del archipiélago de Miyako, ubicados a más de 400 km de la base aérea más cercana, las convierte en la ubicación potencial para acantonar uno de los buques Clase Izumo. En morado, la ubicación de las bases aéreas desde las que se realizaron la mayoría de los scrambles del último año.

La JASDF tuvo que realizar 904 scrambles a lo largo del último año para interceptar aeronaves que se adentraron o se aproximaron a su espacio aéreo sin permiso o identificación. En ellos, se identificó a aeronaves chinas en 500 ocasiones, y a rusas

²⁷ "Japan should be able to build nuclear weapons: ex-LDP Secretary-General Ishiba", Kyodo Agency.





en 390. Ello supone un descenso del 41 % en el caso de los aparatos chinos, pero un incremento del 29 % en los rusos²⁸. La cifra es escandalosa si la comparamos con la de cualquier país de Europa Occidental o del sudeste de Asia.

China

La rápida modernización de las Fuerzas Armadas de Pekín es uno de los principales quebraderos de cabeza de Japón. Dotadas cada vez de una mayor movilidad que les permite estar a la altura de su creciente proactividad exterior, han colisionado con los japoneses en diversos puntos de fricción, como las aguas del estrecho de Miyako, donde ambos países mantienen un contencioso por la soberanía de las islas Senkaku o Diao Yu. A ello hay que sumarle la estrategia de la «Lengua de Vaca» que Pekín está apresurada y firmemente llevando a cabo en el mar del Sur de China, y que podría suponer un notable obstáculo en la navegación marítima y aérea entre el sudeste asiático y el Extremo Oriente, afectando muy seriamente a los intercambios comerciales de Japón con la zona en la que mantiene sus mayores inversiones. No sorprende, por tanto, que China haya sido quien más duramente ha criticado la adquisición de aeronaves F-35B para la marina nipona, afirmando que su incorporación cambia drásticamente la naturaleza y proyección de sus fuerzas navales, aprovechando además para recordar a Tokio «las duras consecuencias que sus políticas militaristas tuvieron para Asia en el pasado, incluyendo a su propio pueblo» 29.

Corea del Norte

Siempre impredecibles, las acciones de Pyongyang a menudo han tenido a Japón como objetivo directo o indirecto. Si bien su fuerza aérea y marítima no está en condiciones de realizar un ataque más allá de la península³⁰, el reto planteado por Corea del Norte viene por sus misiles balísticos de largo alcance —con capacidad ahora para portar cabezas

³⁰ Con unas ínfimas reservas de combustible, sus pilotos apenas pueden realizar ejercicios de entrenamiento dos o tres veces por año, teniendo además un inventario muy obsoleto que en escasas circunstancias podría competir con cualquier aparato que Japón pueda presentar.



²⁸ GADY, Franz-Stefan, "Japan Scrambles Fighter Jets to Intercept Russian Military Aircraft", *The Diplomat*

²⁹ "China urges Japan to follow the road of peaceful development", Xinhua News.



nucleares—, dos de los cuales cayeron en aguas niponas³¹. En este sentido, los sistemas de misiles AEGIS que la JMSDF tiene en ocho de sus buques son una valiosa punta de lanza, a la cual hay que añadir, en tierra, las baterías de misiles Patriot PAC-2 y PAC-3.

Rusia

El pasado 1 de septiembre, la JASDF interceptó tres bombarderos Tu-142MZ que circunnavegaban el espacio aéreo japonés y un cazabombardero Su-24 en aguas del mar del Este. Moscú alegó que sus aparatos se ejercitaban de acuerdo a la ley internacional de uso de espacios aéreos, y que sus aeronaves jamás violaron el espacio aéreo nipón. Sin embargo, se aprecia un claro incremento desde 2014 en sus ejercicios aéreos en la zona, los cuales vuelven a incluir a bombarderos estratégicos por primera vez en casi una década.

Conclusiones

La eterna disputa entre vocación defensiva y capacidad armada. ¿El artículo 9 en entredicho?

¿Qué cambia sobre el papel?

En los últimos años, no han sido pocas las polémicas suscitadas en torno a las fases cambiantes en la proyección defensiva de Japón. Cada adquisición de nuevo material o el ocasional despliegue de efectivos en el exterior ha sido criticado extensamente tanto dentro del país como en las naciones vecinas, las cuales nunca han perdido ocasión de tildar dichos cambios como campañas de rearme.

En esta serie de disputas, la conversión de los buques de Clase Izumo tan solo viene a ser la gota final en el vaso de dilemas que se han venido dando durante los últimos años. Por ejemplo, la cúpula de defensa japonesa se debatió durante décadas entre si era aceptable dotar a la JASDF de aviones nodriza para el repostaje en vuelo. Finalmente, se llegó a la conclusión de que, en caso de ataque, la adquisición de estas aeronaves

³¹ Uno de ellos tras surcar el espacio aéreo de Honshu, la principal de las islas del Japón.



sería vital para salvar aviones en el aire que no pudieran regresar a sus bases de origen en caso de haber sido estas destruidas o capturadas. Por medio del repostaje en vuelo, los aparatos de combate serían capaces de dirigirse a una pista de aterrizaje alternativa en una ubicación segura³². Esa misma dinámica hace de los Izumo un arma de doble filo, pues si bien es perfectamente válida su condición defensiva, Japón ya dispone de todo recurso necesario para que pasen a ser un arma ofensiva. Ello causa malestar entre algunos vecinos, y las nuevas reinterpretaciones defensivas que el premier, Shinzo Abe, ha dado al Artículo 9 en los últimos años³³ no ayudan a rebajar tensiones.

Estas abren toda una serie de escenarios en los que la actividad defensiva podría expandirse, ya sea proporcionando apoyo a tropas estadounidenses bajo ataque cerca de Japón, cooperando con fuerzas extranjeras para salvaguardar a ciudadanos nipones en riesgo en el exterior, defendiendo infraestructuras extranjeras que sean cruciales para Japón o, incluso, asistiendo a las fuerzas de un país aliado en situaciones en las que no esté en riesgo la seguridad directa de Japón o sus ciudadanos. En base a esta última interpretación, Japón podría pasar a cooperar con cualquier país con el que tenga vínculos fuertes³⁴, expandiendo así su proyección armada más allá del área de defensa de su propio territorio.

La actual Administración estadounidense parece bendecir este nuevo rumbo. Donald J. Trump ha presionado a sus aliados para que incurran en un mayor gasto en Defensa que les haga menos dependientes del paraguas estadounidense. En el caso de Japón³⁵, Washington ha insistido en repetidas ocasiones al Gobierno de Abe en que adquiera una mayor cantidad de hardware militar estadounidense que satisfaga las necesidades de renovación defensiva que Tokio anhela y que, al mismo tiempo, ayude a equilibrar la desigual balanza comercial entre ambos países. Paralelamente, la presencia de tropas estadounidenses, si bien considerada necesaria por un sector mayoritario en base a sus implicaciones políticas, no es vista con buenos ojos por un porcentaje cada vez más

³⁵ País en el que EE. UU. mantiene el despliegue permanente de tropas más grande fuera de sus fronteras.



³² Precisamente, las aeronaves de repostaje pasarán ahora a tener un papel especialmente importante, pues la variante B del F-35 tiene un depósito de combustible un tercio más reducido debido a la instalación del sistema de despegue vertical, el cual también afecta significativamente al consumo.

³³ GOVER, Ted. "Abe should strike while the iron's hot on revising Article 9", *The Japan Times*.

³⁴ En los últimos años, Japón ya ha realizado diversas maniobras conjuntas con fuerzas armadas de otros países fuera de su territorio.

creciente. Los múltiples incidentes, accidentes y escándalos³⁶ han pasado factura a ojos de una sociedad que considera más responsable a sus propias tropas que a las extranjeras desplegadas en su suelo.





Figura 4: Miembros de la Unidad 11 de las JSDF han sido desplegados en Sudán del Sur como parte del contingente de la ONU en el país (UNMISS). Fuente: AFP

Objetivos inmediatos

En realidad, Japón ha llevado a lo largo de la última década una notable reducción de su personal armado, dando primacía a la calidad y sofisticación del equipo por encima del número de efectivos de una manera similar a la reforma emprendida por las fuerzas armadas taiwanesas. En la actualidad, su proyecto tiene el cometido final de lograr seis puntos básicos:

- Mayor movilidad de fuerzas.
- Ampliar y mejorar la capacidad defensiva en las zonas más remotas.
- Mostrar determinación ante los vecinos.
- Mostrar compromiso con los socios y aliados regionales.
- Sustitución de un arsenal amplio por uno más reducido³⁷ y de mayor calidad tecnológica.
- Menor dependencia de EE. UU. enfocada a una mayor autosuficiencia defensiva.

³⁷ Aunque aún significativo en número.



³⁶ ONYANGA-OMARA, Jane. "U.S. military bans troops in Japan from drinking alcohol after fatal Okinawa accident", *USA Today.*

¿Se pone realmente en entredicho el artículo 9?

Tendremos que esperar tres años más para tener una respuesta, por lo que, en el futuro más inmediato, podemos decir que no. Si bien en los últimos años el apoyo al cambio o derogación del mismo ha ido creciendo en una sociedad marcadamente antibelicista, la intención de Abe de introducir reformas a la Constitución no es tan fácil como parece. En base a la legalidad nipona, todo cambio a la misma o enmienda a sus artículos debe ser aprobado en la Dieta con dos tercios de los votos a favor³⁸. Abe, pese a ser el premier más longevo del país, se quedó a las puertas de contar con tamaña ventaja. Por ello, las elecciones de 2021 marcarán la ruta a seguir y serán, idénticamente, un fiel indicador del sentir popular de un país que siente crecer el nivel de amenaza.

El obstáculo político tan solo es el primero a vencer, pues el terreno económico también plantea notables dudas³⁹ y la mayoría social (58 %) aún se mantiene posicionada contra la idea⁴⁰. No obstante, el porcentaje a favor de la derogación ha crecido a máximos históricos (39 %), siendo defendido por un creciente y cada vez más vocal sector nacionalista como el paso definitivo a dar para recuperar una independencia perdida en 1945. Sea como fuere, Tokio ya ha plantado los cimientos sólidos de unas fuerzas armadas a la altura de la potencia económica, tecnológica e industrial que es el Japón. En un Extremo Oriente marcado por las rivalidades históricas y los intereses territoriales, la advertencia está servida.

Ignacio M. García-Galán Historiador especializado en geopolítica de Asia

⁴⁰ "Poll: 58% oppose constitutional revisions with Abe in charge", *The Asahi Shimbun*, May 2nd, 2018.



Documento de Opinión

07/2019

³⁸ "Amending Japan's Pacifist Constitution", *Institute for Security & Developmnet Policy*. Disponible en: http://isdp.eu/publication/amending-japans-pacifist-constitution/

³⁹ «A finales de 2018 la deuda pública del país se encontraba por encima del 253 % de su PIB», *Trading Economics*. Disponible en: https://tradingeconomics.com/japan/government-debt-to-gdp